

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 51 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Felayo, números 39 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zúñiga.

## PARTE EXTRANJERA.

Mr. Belcredi, ministro austriaco que acaba de presentar su dimisión al Emperador, es representante del sistema federalista que concede vida y constituciones propias a las diversas Dietas del Imperio. Como en Austria cada uno de estos personajes representa una política completamente distinta, cuya aplicación puede hacer variar de un momento a otro la organización del país, creemos oportuno manifestar la influencia que la crisis que atraviesa el ministerio puede ejercer en el porvenir de la monarquía.

La Constitución austriaca flota entre dos sistemas: el centralismo, que quita toda autonomía a las diferentes nacionalidades del Imperio para agruparlas en una unidad energética en que el elemento alemán predomine, y el federalismo que les da por el contrario vida y fuerza locales y hace del Austria una verdadera confederación de pueblos unidos por un mismo Gobierno y por intereses comunes.

Por el diploma de Octubre de 1860, dado bajo el ministerio del conde Goluchowski, Austria ponía en planta el federalismo. Cayó el conde Goluchowski, y M. de Schmerling, esperanza del elemento alemán, tomó la dirección de los negocios. Ensayó y siguió con grande actividad el sistema centralista: convocó un Reichsrath pleno, gran Consejo central formado de representantes elegidos por todas las Dietas provinciales, y llamado a deliberar sobre los intereses generales del Imperio.

Esta tentativa no obtuvo éxito. La Bohemia y Galitzia, contando entre ambas más de diez millones de habitantes, slavs de origen, se someten de mal grado a los alemanes, que no representan más que la cuarta parte de la población total. Por otra parte, la Hungría, apoyándose en sus derechos seculares, en su historia y en sus tratados, quería ocupar en la monarquía un lugar aparte, y no estar ligada a las otras provincias más que por una unión dinástica y no por una constitución común.

El Reichsrath pleno no pudo verificarse, y por la patente de Febrero de 1865, M. de Schmerling se resignó a no tener más que un Reichsrath restringido compuesto de las provincias hereditarias de la monarquía. Ni aun con estas concesiones el centralismo pudo sostenerse, y M. de Schmerling cedió a su vez el poder al conde Belcredi.

Este volvió al federalismo; por el diploma de 20 de Setiembre de 1866, llamó a todas las Dietas del Imperio a deliberar sobre la Constitución que preferían. Sabida es la historia de estas deliberaciones. Las pequeñas Dietas alemanas, la baja Austria, la Styria, la Carintia, la Carniola, pidieron energicamente el centralismo; la Bohemia, la Galitzia, la Croacia, apoyaron sin embargo el plan del nuevo ministro; la Hungría continuó pidiendo su antigua Constitución y la autoridad sobre las provincias que dependían en otro tiempo de la corona de San Esteban.

Era preciso, sin embargo, salir de este conflicto; entonces fué cuando M. de Beust fué llamado al ministerio. M. de Beust, según parece,

resolvió acceder a las exigencias de los húngaros e imponer el centralismo a las demás provincias. De este modo nació el dualismo, cuyo germen estaba ya contenido en el Reichsrath restringido de Febrero de 1865. Este sistema, apoyado según dicen por la gran aristocracia territorial, se plantea definitivamente hoy, y la retirada del conde Belcredi, poniendo fin a la divergencia de opiniones que se manifestaba hace algún tiempo en el Gabinete, concede a M. Beust, nuevo presidente del Consejo, absoluta libertad para aplicar sus planes.

De manera que después de haber hecho ensayos en sentido centralista y federalista, el Austria adopta el dualismo, sistema intermediario, centralismo doble que agrupa en torno de un ministerio alemán asentado en Viena a todas las provincias hereditarias del Imperio, incluso Galitzia y Bohemia, y en torno de un ministerio húngaro constituido probablemente en Pesth a todos los países dependientes en otro tiempo de la corona de San Esteban. Ambos ministerios unidos formarán un ministerio central destinado a mantener la unidad y deliberar sobre los intereses generales de la monarquía.

Este plan ha de tener adversarios evidentemente; las autonomías sacrificadas se revolverán contra el centro a que estén sometidas. Bohemia y Galitzia subordinadas a los alemanes después de haber esperado su autonomía, se resistirán a este proyecto como se resistieron otra vez al plan de M. de Schmerling.

Por otra parte la supremacía del partido magyar sobre las antiguas provincias de la Hungría no está reconocida tan claramente que no haya lugar a temer una tenaz oposición por este lado. Hace algún tiempo está quebrantada la concordia: la Croacia particularmente se hará el centro de la oposición; pero la habilidad de Mr. de Beust no se asusta por esto, y según parece, está pronto a llevar a término su programa.

Después de hacer esta relación de los tres sistemas políticos austriacos, el *Monde* concluye con estas palabras: «Se dice que es preciso dejar las cuestiones alemanas a los alemanes; nosotros, pues, no nos inclinamos a ninguno de los sistemas descritos; nos basta con exponerlos».

La conducta del *Monde* en semejante caso no puede ser más prudente y tal vez acertada. Más a pesar de todo, hubiéramos querido saber su opinión, muy respetable para nosotros, ya que conoce tan a fondo el estado político del Imperio austriaco. La suerte de un pueblo no debe ser indiferente para nadie, y mucho menos la de un pueblo como este a que nos referimos, tan importante en la historia de Europa.

El juicio que podemos formarnos, sin grandes datos por cierto, del carácter y la Constitución especial del Austria nos mueve a creer que el sistema federalista es tal vez el que mejor se aviene a las costumbres, tradiciones y tendencias del país. Nosotros tan amantes como somos de la enérgica unidad del poder nos inclinamos siempre a respetar los derechos adquiridos por el trascurso de los siglos, por la fuerza de la costumbre y por el sagrado imperio de la tradición. Dar poderosa vida a la organización política que se mueve al rededor del centro gubernamental, con perjuicio de la que necesitan las comarcas alejadas del centro es uno de los

caracteres distintivos de los sistemas modernos. Esto es ya una mala recomendación que en sí lleva el sistema centralista de M. de Schmerling, y por lo tanto un motivo de apoyo para el federalismo representado por el conde Belcredi.

No ignoramos que los movimientos de la Hungría por conservar lo que llamaríamos en España sus fueros, han sido mancillados por el contacto de la revolución que todo lo infesta con su aliento satánico; más fuera de esto, la verdad es que si la antigua corona de San Esteban quiere guardar sus derechos ó sus privilegios, y lo mismo las demás provincias que viven felices con semejante sistema sin perjudicar al resto del Imperio, no hacen sino lo justo y lo que hace todo pueblo amante de su propia vitalidad y de las glorias de sus antepasados. Así, pues, creemos sin mostrar empeño en que los demás lo crean como nosotros, que el dualismo planteado por M. de Beust, no logrará contentar ni a centralistas ni a federalistas como sucede siempre que se trata de amalgamar y fundir elementos contrarios.

La Reina Victoria ha leído el discurso de apertura del Parlamento inglés. En la primera parte del documento se habla de los negocios exteriores empezando por la guerra austro-prusiana-italiana, recordando luego las revueltas de los Estados Unidos, después la guerra entre España y Chile y las negociaciones de Francia en Inglaterra, la insurrección cretense, la aceptación del Gobierno de los principados danubianos por Carlos de Hohenzollern, las resoluciones en favor de una nación más íntima de las provincias del Canadá, Novo-Scotia y New-Brunswick y últimamente trata de todos los asuntos interiores de la Gran-Bretaña, de los cuales no es el menor la miseria que devora a las clases obreras.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

VIENA, 6.—El ministerio húngaro está ya formado bajo la presidencia del conde Andrássy.

RANGOON, 26 de Diciembre.—El Rey de Birmania se niega a abandonar el monopolio que ejerce sobre el algodón, la madera, el petróleo y el té, motivando su negativa en el mal estado de su Hacienda.

BRUSELAS, 6.—Hay reuniones turbulentas y reina una grande agitación entre los trabajadores de las minas de carbón de piedra de Bélgica, por causa del bajo precio de los jornales.

Se asegura que el Gobierno ha recibido una nota del conde de Bismarck relativa a la actitud de la prensa belga que tiende a turbar las relaciones de Prusia con la Francia.

FLORENCIA, 6.—La comisión de la Cámara no se ha decidido aún a presentar un contra-proyecto al del ministro Scialoja.

PARIS, 7.—La cotización oficial de hoy es la siguiente:

Tres por 100 frances, 69-65.  
Cuatro y medio frances, 99-25.  
Consolidados ingleses, 90 5/4 a 7 1/8.

Hé aquí el discurso pronunciado por la Reina Victoria, de que hemos hablado muy someramente en nuestra revista extranjera:

«Milores y señores: Al reclamar de nuevo vuestros consejos y cooperación, tengo la suerte de informaros de que mis relaciones con las Potencias

extranjeras siguen siendo amistosas y satisfactorias.

Espero que la conclusión de la guerra en que se han hallado empeñadas la Prusia, el Austria y la Italia, podrá producir el establecimiento de una paz duradera en Europa.

He indicado al Gobierno de los Estados Unidos el modo con que las cuestiones pendientes entre ambos países, a consecuencia de la guerra civil, podrán ser amistosamente resueltas, y que, si como espero, se responde a esta indicación con espíritu igual al que la he dictado, alejará los pretestos posibles de desacuerdo y contribuirá a restablecer relaciones de cordial amistad.

La guerra entre España y las repúblicas de Chile y el Perú continúa todavía. No habiendo conseguido una reconciliación los buenos oficios ofrecidos por mi Gobierno, en unión con la del Emperador de los franceses; si por arreglo entre las partes mismas, ó por la mediación de cualquiera otra Potencia amiga se lograra restablecer la paz, se conseguiría de uno u otro modo el objeto que me he propuesto.

El descontento que reinaba en algunas provincias del Imperio turco, se ha manifestado por la insurrección de Creta. De acuerdo con mis aliados, el Emperador de los franceses y el de Rusia, me he abstenido de toda intervención activa en estas perturbaciones interiores; pero nuestros esfuerzos combinados han tendido a mejorar las relaciones entre la Puerta y sus súbditos cristianos, relaciones que son incompatibles con los derechos del Sultán.

Las largas negociaciones a que dió lugar la aceptación por el Príncipe Carlos de Hohenzollern del Gobierno de los Principados Danubianos, han terminado felizmente con un arreglo, al cual la Puerta se ha apresurado a adherirse, y que ha sido sancionado por el concurso de las Potencias signatarias del tratado de 1856.

Resoluciones en favor de una unión más íntima entre las provincias del Canadá, Nueva-Escocia y Nueva-Brunswick, han sido adoptadas por sus respectivas legislaturas, y comisarios autorizados competentemente se han reunido para proponer los medios más adecuados para que esa unión llegue a establecerse y consolidarse.

De acuerdo con sus aspiraciones, será sometido un bill a vuestra deliberación y examen. Este bill, formulado con interés y con arreglo a los recursos de las colonias, dará fuerza a aquellas provincias miembros de una misma imperia, y que actúan animadas de los más vivos sentimientos de fidelidad hacia su soberana.

He sabido con el más profundo pesar que el cruel azote del hambre aflige a mis súbditos de una parte de las Indias. He enviado las oportunas instrucciones a mi gobernador general, a fin de que se dedique con preferencia a atenuar los efectos de esta calamidad, aunque el beneficio de una abundante cosecha ha mejorado recientemente la situación de aquellos pueblos.

Los perseverantes esfuerzos y las pretensiones poco escrupulosas de algunos traidores que conspiran en el extranjero, han despertado las esperanzas de los desafectos de Irlanda durante el último otoño, alarmando a la población fiel; pero el ejercicio firme al par que moderado de las facultades concedidas al poder ejecutivo, y la hostilidad manifestada contra la conspiración por los hombres honrados de todas las clases y de todas las creencias, han contribuido poderosamente a restablecer la confianza pública, haciendo imposible toda tentativa para turbar la tranquilidad pública.

Tengo, por lo tanto, la confianza de que, en su consecuencia, seréis dispuestos de recurrir a una legislación excepcional para pacificar aquella parte de mis dominios.

Reconozco con infinita gratitud hacia Dios Todopoderoso, la gran disminución que se observa en los estragos del cólera, así como en la epidemia del ganado. Sin embargo, la continuación de esta última plaga en algunos países extranjeros, hace indispensables ciertas medidas de precaución. Espero que el recuerdo de los estragos ocasionados por el cólera llamarán vuestra atención para dictar aquellas disposiciones sanitarias que la experiencia indica como más eficaces, a fin de prevenir el mal.

Considerando como de la más alta importancia un acopio suficiente de agua sana y pura, he dispuesto que se nombre una comisión encargada de buscar los mejores medios de asegurarla de una manera permanente para la metrópoli y las principales ciudades de los distritos abundantemente poblados del reino.

Señores de la Cámara de los Comunes: He dispuesto que los presupuestos del año económico corriente sean sometidos a vuestra inspección. Han sido preparados con grande atención bajo el punto de vista de la economía y de las necesidades del servicio público.

Tengo la seguridad de que dareis vuestro apoyo a los gastos meditados y calculados de modo que mejoren la condición de mis soldados y establezcan la base de un ejército de reserva conveniente.

Milores y señores: se llamará vuestra atención sobre el estado de la representación del pueblo en el Parlamento, y confío en que vuestras deliberaciones, conducidas por un espíritu de moderación y de benevolencia mutua, llevarán a la adopción de medidas, que sin producir una perturbación sensible en el equilibrio del poder político, extiendan libremente las franquicias electorales.

Las disidencias que se promueven frecuentemente entre los amos y sus obreros causan muchos disturbios particulares y, provocando a veces actos de ultraje y de violencia, me han decidido a nombrar una comisión que examine la organización de las uniones industriales y otras asociaciones, sea de amos, sea de obreros, autorizándola para imponer cualquier enmienda en la ley con mutua ventaja.

Se os dirigirán solicitudes para obtener poderes parlamentarios, cuando sea preciso hacer efectiva esta demanda; he decidido que se presenten bills para extensión de las provisiones de los *factories act*, y de otras industrias, especialmente designadas por la comisión Real respecto del trabajo de los niños, y para establecer mejores reglamentos, conforme a los principios de dichas actas, en los talleres donde se ocupan muchas mujeres y niños.

La situación de la marina mercante ha fijado mi atención seriamente. Se me han dirigido quejas respecto de la insuficiencia del alistamiento de marineros y de la imperfección de las disposiciones tomadas a bordo de los buques sobre salubridad y disciplina. Se os propondrán medidas para aumentar la fuerza de este importante servicio.

Con satisfacción he visto las mitigaciones que en las leyes francesas de navegación se han introducido. He manifestado al Emperador de los franceses mi intención de someter al Parlamento una proposición, encaminada a extinguir equitativamente las exenciones de cargas locales sobre fletes que disfrutaban aun un corto número de individuos en los puertos ingleses. Bajo la garantía de esta medida, S. M. imperial ha otorgado ya a los buques ingleses el beneficio de la nueva ley; se os presentará un bill sobre esta cuestión a fin de adoptar un reglamento mejor para las compañías de ferro-carreles, imposibilitadas de cubrir sus compromisos.

Igualmente se os reclamarán medidas para me-

— 30 —

árbitro de los destinos, verse levantado en alturas, ser Dios. ¿Qué importaba el odio al funesto Imperio de la soberbia avasalladora, si tenía humillado al mundo? Contra la muchedumbre hambrienta que de continuo amagaba con la sedición, se crearon ejércitos de espías que trataban de sorprender al espíritu sedicioso en el silencio, en la alegría, en la tristeza, porque todo inspiraba pavor a la conciencia de la maldad dominadora. Una falsa delación acarrea la muerte: el acusado no se proponía probar su inocencia para eludir el castigo, sino ablandar con suplicas el corazón de los jueces: no se indignaba más derecho ni el espíritu de otra ley. Insensato del que se atrevía en presencia del Capitolio a invocar el nombre de la justicia, que era arrojado desde la roca Tarpeya!

En tanto se daban fiestas a costa de la sangre humana. En el circo, o a los gladiadores luchaban con las fieras, ó se despedazaban unos a otros, mostrando en presencia de la muerte la gallardía del arte, para conseguir los aplausos de la multitud, ávida de gozar, hasta que los gemidos de los moribundos que nadaban en su sangre, se confundían con las aclamaciones entusiastas y los himnos cantados al valor. El corazón de la humanidad había caído en la celada de las pasiones brutales, y le gobernaban con crueldades y deleites, caridad y amor del paganismo. Hé aquí el pueblo que se había asimilado la cultura de to-

— 31 —

das las civilizaciones: ¿qué mayor barbarie puede producir la ignorancia?

Toda la sociedad, desde el esclavo hasta el señor, estaba inficionada con la lepra del vicio: no se respiraba más ambiente que el de la impureza. La esclavitud por sí sola es un germen fecundo de inmoralidad. ¿Qué esperan esos seres degradados, sin ningún derecho, sin ningún lazo de amor, sin vínculos de familia, viviendo a merced de sus amos, que separan a la mujer para los gozos, y al hombre para los productos, beneficiando el cuerpo y el alma? No: nada esperan, ni aman, ni crean: sólo piensan en ofrecer el deleite para cautivar, porque es el único medio que los acerca a la Cámara del señor. Por eso se instruyen en las artes del placer, y se educan en las costumbres, la familia pierde el sentimiento pudoroso, y se hacen insostenibles los deberes, puesto que el matrimonio no es una cadena de flores para el que lo mira por los incentivos del placer.

La moral romana decía que el matrimonio era el sacrificio de los gozos particulares a la conveniencia pública; principio que excluye a la honestidad y al pudor convirtiendo el sacrificio y la pureza en viles mercancías, cuyos precios corrompen la virtud y hacen de la matrona y de la doncella codiciosas prostitutas. Entonces el término es repugnante, porque cuando la copa

— 34 —

de negras nubes que nos amenazan con sus rayos. Ese torbellino de ideas que alucina a los ojos; ese ambiente de la civilización moderna que ahoga la respiración, ¿es el aura saludable ó el aliento ponzoñoso? ¿fortalece ó aniquila el espíritu? ¿es la vida ó es la muerte? Dudar después de haber visto la luz es el mayor crimen de la razón humana, porque el amor ha descendido del cielo para ser la vida de los hombres, estableciendo un imperio más poderoso que la muerte. El mismo Dios, por su infinita caridad, fructificó con su precioso sangre la semilla de la virtud, asegurando el reinado de la paz presentido por todos los corazones que vivieron en la esperanza, que lograron ver la luz, que oyeron los dulces ecos difundirse por los aires anunciando la Buena-Nueva.

— 77 —

ban los plebeyos, y que con tan encarnizado rigor reprimía el despotismo militar. Abatida la plebe con estas luchas, ya no pensaba en manifestar sus fuerzas, pero ofrecía una actitud más hostil abandonando los lugares que cultivaba a sus poderosos opresores, é hizo ver que nada vale la fuerza de las armas contra la resistencia pasiva. Así lo comprendió la plebe, y así lo comprendieron los hombres más ambiciosos que anhelaban dominar a plebeyos y a patricios.

Los cónsules, que viven de un poder prestado, hacen suya la causa del pueblo para destruir la nobleza que les estorba, y alientan a la plebe concediéndole algún derecho, con lo cual se ganan la simpatía: equiparando la ley, concluyen por ganar la adhesión completa. Al mismo tiempo, abundan los hombres ávidos de fortuna que anhelan destruir para ganar, y cuando ven que los poderes vacilan, se aprovechan de la agitación tumultuosa, erigiéndose en tribunos, intérpretes de los sentimientos populares, y logran arrebatarse las masas con nombres mágicos y con esperanzas risueñas, evocados y alentados con un grito fascinador, el de la libertad, cuando la tiranía azota a la humanidad esclavizada. La elocuencia suministra razones que santifican la rebelión sentando principios que las circunstancias dispensan y en cierto modo justifican: como obra el arrebatado de la fantasía, la palabra lleva el ímpetu del rayo.

ARREPRESENTIMIENTO.

11



jorar la condición de los pobres enfermos de la metrópoli y para la mejor distribución de los socorros.

Será igualmente llamada vuestra atención hacia la enmienda de las leyes de quiebras, de consolidación de las *Cours de probate* (comprobación de testamentos), de las leyes sobre divorcio y alimantazgo y sobre los medios de despachar con más rapidez los negocios acumulados en los tribunales superiores de derecho común y en los *Assises*.

Las relaciones entre el propietario y el colono de Irlanda han despertado toda mi solicitud. Se os presentará un bill que, sin atacar los derechos de la propiedad, ofrecerá un estímulo directo á los usufructuarios de tierra para mejorar su explotación, siempre que sean permanentes las mejoras introducidas.

A vuestra madura atención recomiendo estas medidas y otras que os serán presentadas, y deseo que con la bendición de la Providencia vuestros trabajos puedan contribuir á la prosperidad del país y á la ventura de mi pueblo.

Insertamos á continuación la siguiente correspondencia de Roma, que de seguro verán con gusto nuestros lectores. Advertimosles, sin embargo, que las noticias que se dan en la última parte de la carta merecen seria confirmación para ser completamente creídas:

Roma, 2 de Febrero.—Esta mañana ha habido capilla papal en la basílica del Vaticano. El Padre Santo, que ha salido á las diez de sus habitaciones, se ha dirigido con gran solemnidad á la capilla de la Piedad; y después de adorar al Santísimo Sacramento, se ha situado en el trono, en donde ha recibido los homenajes de los Cardenales. En seguida ha repartido los cirios bendecidos al Sacro Colegio, á todos los Prelados y al cuerpo diplomático; luego ha concurrido á la solemne procesion que ha recorrido la espaciosa nave de la basílica. Conducido en la sedia gestatoria, llevaba en la mano izquierda un cirio encendido, y con la derecha daba la bendición á los fieles. Detrás del Papa iban el cuerpo diplomático, los guardias nobles y la tropa suiza.

Terminado el oficio en que el Papa ha celebrado de pontifical, ha entonado el *Te Deum*, con arreglo á las prescripciones del Papa Clemente XI, en memoria de la conservación de Roma al ocurrir el terremoto de 1705. Por último ha vuelto á sus habitaciones, en donde ha recibido las ofrendas ordinarias de cirios de parte de todas las basílicas y de las órdenes religiosas establecidas en Roma.

Anteayer el Papa se dignó honrar con una visita al colegio romano de Padres jesuitas para ver la máquina meteorográfica, inventada por el reverendo Padre Secchi de la Compañía de Jesús, director del Observatorio astronómico. Esta máquina será enviada á la Exposición de París. El Padre Santo al salir del colegio fué victoreado por los alumnos de todas las clases y por numeroso pueblo.

Ha examinado también en el Vaticano el magnífico modelo de una cripta de las catacumbas de San Calixto, de dimensiones naturales, y destinada á la Exposición de París. Las tumbas, los frescos y las esculturas están copiadas con gran precisión. El modelo está construido de modo que la persona al espectador encontrarse en las catacumbas de San Calixto, y estar viendo las pinturas de los siglos II y III de la era cristiana.

Algunos Obispos de las provincias italianas han consultado al Padre Santo las cuestiones siguientes:

1.º ¿Cómo debe contestarse á los que preguntan si se puede aceptar el cargo de diputado en el Parlamento italiano?

2.º ¿Cómo deben portarse los Obispos si se les pide que procuren la elección de buenos diputados?

El Papa por conducto de la Penitencia, ha contestado á la primera pregunta afirmativamente, pero con las condiciones siguientes:

1.º Con tal que los diputados electos al prestar el juramento de fidelidad y obediencia prescrito por la ley añadan la limitación: «Salvas las leyes divinas y eclesiásticas».

2.º Con tal que los diputados electos tengan buena intención, y declaren que nunca han de dar su apoyo ni voto á las leyes malas é injustas; y además de que han de reprobear terminantemente esas leyes, en cuanto se propongan.

A la segunda pregunta se ha contestado que «nada se opone á ello», con tal que los Obispos y ordinarios, con motivo de las elecciones, cuantas

veces fuesen requeridos para ellas, recuerden al pueblo que todos los fieles, según sus respectivas facultades, están obligados á impedir el mal y promover el bien.

Según un estado publicado por mandato del Superior general de la Compañía de Jesús, el número de jesuitas existentes en el orbe católico á fines de 1866 ascendía á 8,167, distribuidos en 21 provincias, situadas: 2 en España, 5 en Italia, 4 en Francia, 2 en Austria, 1 en Alemania, 3 en América, 1 en Bélgica, 1 en Holanda, y 2 en la Gran Bretaña.

El número de jesuitas en dichas provincias es el siguiente:

Provincia romana, 432.—Id. napolitana, 558.—Idem siciliana, 229.—Id. piemontesa, 290.—Idem veneciana, 255.

Provincia de Champagne en Francia, 552.—Idem de París, 642.—Id. de Lyon, 635.—Id. de Tolosa, 645.

Provincia austriaca, 421.—Id. de Galitzia, 179.—Id. de Bélgica, 590.—Id. de Alemania, 658.—Idem de Holanda, 261.

Provincia de Inglaterra, 296.—Id. de Irlanda, 160.—Id. de los Estados-Unidos de América, 240.—Id. del Missouri, 202.

Así, pues, los jesuitas italianos son 1,538 y los franceses, 2,422.

En Italia están dispersos todos los individuos de sus provincias, excepto los de la romana; pero esto no obstante en el año último los jesuitas italianos fueron 216 más que el anterior. Los españoles eran 363 en 1864, y 1155 á fines de 1866. El número de los ocupados en las misiones extranjeras asciende á 1500 por lo bajo.

La congregación de Propaganda en Roma se dispone para fundar una prefectura apostólica en Nueva Nurcia, en la Australia, siendo nombrado prefecto monseñor Salvadó, Obispo de Puerto Victoria. En Australia existen ya ocho diócesis y una prefectura, siendo así que en 1855 solo había una prefectura. Monseñor Polding, benedictino, fué el primer prefecto, y en la actualidad es Arzobispo en su antigua prefectura de Sidney. Las misiones católicas de Australia pertenecen en gran parte á la orden benedictina.

Su Santidad ha comprado recientemente por 120,000 francos una porción del monte Palatino, propiedad del conde Strozzi, con el objeto de hacer excavaciones que han de ser muy importantes, en cuanto allí se elevaba el palacio de los Emperadores romanos.

En la Magdalena, territorio de Veroli, los gendarmes pontificios han sostenido un combate con la partida de malhechores mandada por Cipriani: tres gendarmes y dos auxiliares quedaron sin vida, y estas son otras cinco víctimas que han de agregarse á las causadas por el bandolerismo napolitano.

El comité nacional ó revolucionario hace grandes esfuerzos para impedir que los romanos asistan á los teatros; á través de dirigir cartas amenazadoras á los que á ellos concurren, y ha publicado la nota de las familias que á pesar de su prohibición los frecuentan. Por suerte la población en general se burla de los consejos y amenazas del comité, y los coliseos populares tienen todas las noches numerosa concurrencia.

Según la nota publicada por el presidente de la archicofradía del Dinero de San Pedro, ha producido este en Roma en Diciembre de 1866 la suma de 100,000 francos.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 8 DE FEBRERO DE 1867.

Los hombres han querido sacudir el yugo de Dios, creyendo en su insensatez que les bastaba proclamarse libres para que cesara la providencia divina. Parece que la ciudad del mundo se ha dejado enloquecer por las palabras de aquella filosofía que confiesa hipócritamente que hay Dios, pero que enseña al mismo tiempo que es un Dios indolente que arrinconado en el cielo, no fija su mirada en la tierra en que vivimos, dejando el mundo abandonado á las leyes del acaso, y la humanidad al capricho de los fuertes.

Si la historia de todos los siglos no fuese un testimonio indeleble de la providencia divina, seríalo indudablemente la de nuestros días, lle-

na de admirables sucesos, de inesperadas glorificaciones, de terribles castigos en los cuales se ve patente la huella de la omnipotencia y de la infinita justicia de un Dios, ante cuya santidad é inmaculada presencia no puede quedar sin expiación y sin pena ningún pecado de los hombres, ningún crimen de los pueblos que abandonan su ley. La filosofía y la ciencia tratan de adormecer á las gentes y de impedir que abran los ojos; las leyes del mundo físico, los fenómenos de la naturaleza les dan pie para explicar sin la intervención de Dios cuanto acontece en el mundo: una ley imaginaria de progreso les sirve para explicar la historia humana. Pero con todo su saber, alentado por el odio á la Providencia, no pueden explicar las causas de estas causas, no podrán jamás comprender el misterioso secreto de las sorprendentes casualidades que trastornan y destruyen sus cálculos y predicciones, que desbaratan sus criminales esperanzas.

¿Qué ley filosófica puede explicar la humillación inesperada de los grandes y la exaltación de los humildes? Los cálculos humanos, las leyes que han inventado los filósofos y políticos; ¿podían por ventura predecir hace un año, que en los presentes días habría un Rey favorecido por la suerte, y glorificado, ya que no por sus armas, por las de sus aliados, que extendería rápidamente de un modo extraño las fronteras de su territorio.

Mientras los gritos de los amotinados en las calles de las poblaciones del reino turban la falsa paz en Roma triunfa Pío IX, no por las bayonetas de un ejército que se disuelve, sino por el amor de sus súbditos y sobre todo por la voluntad divina. Son inescrutables en verdad los designios de la Providencia; pero sabemos que de todo ha de resultar finalmente el triunfo del bien, el premio y glorificación de la verdad, el castigo necesario de las naciones que se apartan del camino de la justicia.

Nosotros encontramos fácil y verdadera explicación para las maravillas de la historia, y la encontramos cualquiera que sepa que las estatuas que levanta el hombre á su orgullo, en las cuales se admira y adora por ser hijas de sus manos, se animan por una fuerza invisible y son el instrumento de la cólera divina que abate al orgulloso y castiga al pueblo que se había postado ante el idolo de barro, ó de hierro, ó de oro. Es frecuente que mueran en manos de la revolución, los que la han causado; es natural que sea arrastrado por la inundación el que ha roto los diques, y que perezcan entre las ruinas los que han minado los cimientos.

Los Soberanos que han contribuido á la obra de la revolución, han sido víctimas de ella, y los pueblos que han buscado a libertad en la separación de su Dios han caído constante é irremisiblemente en las garras de la tiranía. Así como Dios saca bien del mal, así del mal y del pecado saca la pena con que su infinita justicia se sirve castigarlo.

No solo en el orden sobrenatural, sino también en el pensamiento humano, engreído el hombre con su poder y sus facultades, cuyo origen y primer fundamento se empeña en desconocer, convierte locamente los medios en fin, y al dejarse dominar por un solo pensamiento y un solo deseo, el de los goces materiales, considera este como fin exclusivo del hombre en la tierra. Quiere gozar y olvida las amarguras que el goce lleva consigo.

Al examinar atentamente el impulso que mueve á los pueblos modernos en sus adorados adelantos, advertimos fácilmente que la mayor parte de ellos ni siquiera se dirigen á procurar un progreso ordenado que asegure ventajas duraderas y beneficios para las generaciones futuras. A menudo, cuando oímos ponderar algunos de los adelantos de la industria, vemos en la distancia el castigo de que han de ser instrumento.

El apego á lo terreno, la deificación del placer, lejos de hacer al hombre libre, le hacen

esclavo del pecado: cuando piensa librarse de la sujeción á Dios, se sujeta y se hace esclavo de sus vicios y de sus errores. Preténdese borrar del mundo la idea de la Providencia, pero la Providencia brilla en la suerte de los pueblos y en toda su historia, brilla en la exaltación de los débiles y en la humillación de los potentes; brilla en los elementos de que Dios se vale para castigar á las naciones. El mundo cree haber destronado á la divinidad, con negarle su intervención en las cosas terrenas; pero el reino de Dios no por esto desaparece, y su Providencia burla los cálculos de los hombres que, sorprendidos, admiran al poderoso abatido, y glorifican al que no tenía donde reclinarse su cabeza, al que los hombres abandonaban, al que sólo confiaba en la justicia divina.

En la historia de nuestros días, más que en otra ninguna, es preciso reconocer y adorar el poder de un Dios justo que reina con amor y justicia infinitas sobre los pueblos y los Reyes. Cuando más se niega la Providencia, más patente brilla á los ojos de los hombres, y son más visibles sus terribles castigos, más clara su protección.

El eminentísimo señor Cardenal Arzobispo de Burgos está recibiendo de su Cabildo catedral las más distinguidas pruebas de consideración y aprecio, con motivo de la grave enfermedad que padece en esta corte. Una comisión de su seno, compuesta de un Dignidad y un Canónigo se halla en esta desde el día en que se le administró el Santo Viático, á las órdenes de su eminenencia, y con encargo de enterar con frecuencia á su Cabildo del estado de tan respetable enfermo. Además han venido á visitarle particularmente varios Prebendados, no habiéndolo verificado otros muchos por no permitirlo las atenciones del culto divino, pues nos consta que tienen vivos deseos de hacerlo. El Cabildo metropolitano de Burgos, al dar estos públicos testimonios de tanto amor á su esclarecido Prelado, nos confirma en el alto concepto que tenemos las virtudes que adornan al eminentísimo señor Cardenal de la Puente, y su pérdida sería de las más sensibles para la Iglesia de España. Por desgracia continúa en estado de gravedad.

Insertamos á continuación el comunicado que nos remite el Sr. Moreno Baylen, traductor de la obra que estamos refutando en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Hoy no podemos contestar al traductor, pero ya procuraremos hacerlo oportunamente y con buenas razones.

Señor Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Muy señor mío: Varios periódicos de esta corte han tenido la amabilidad de hablar de la publicación de la obra de Mr. Flammarion titulada *La Pluralidad de Mundos habitados*.

El traductor y editor de la citada obra, ha tenido una verdadera satisfacción al ver la benevolencia con que los señores directores de periódicos de diversas opiniones, y á quienes no tiene el gusto de conocer, juzgaban la publicación; benevolencia á la que queda tanto mas agradecido, cuanto que sus lisonjeras calificaciones han sido espontáneas y desinteresadas.

No podía esperar, sin embargo, que todos hubiesen de juzgarla con un mismo criterio, y por lo tanto no le ha sorprendido que EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, al ocuparse de ella, manifestase su oposición á las ideas emitidas por Mr. Flammarion, pero al hacerlo, parece que en hiel y no en tinta mojé su pluma, solo deformidades es lo que vé, solo odio es lo que respira.

No es este ciertamente el espíritu que debe animar á los campeones de la verdad, ni el terreno de la personalidad el campo mas digno para los debates científicos.

Ideas, y no nombres; razones, y no invectivas; lógica, y no nimiedades, serán mas nobles armas.

Venga al terreno de la ciencia y no le faltarán paladines que recojan el guante, ni será el humilde traductor de *La Pluralidad de Mundos habitados* el último que acuda al puesto del honor; débiles son sus fuerzas, pero, decidido á emplearlas en defensa de una causa digna y noble, pelea-

rá hasta el fin, pero con la seguridad de que vencedor ó vencido, el ceno no manchará su frente, ni la vergüenza de un mal proceder enrojecerá su rostro.

Déjese, pues, EL PENSAMIENTO ESPAÑOL de calificar los sentimientos del modesto traductor para con su maestro y amigo, absténgase de denostar con epítetos injuriosos á Jean Reynand, Camille Flammarion y Henri Martin, que elevados sobre el pedestal de gloria á donde los han colocado sus obras, no llegan ni aun siquiera á percibir dardos de tan corto alcance, y si alguna vez encuentra palabras que no conozca, tal como el adjetivo «astral», tómese el trabajo de abrir un diccionario antes de pretender poner en ridículo sin razón á un traductor á quien no conoce, y en cuya obra no encuentra faltas de más trascendencia, y verá que la palabra «astral» (castellana pura, castiza y genuina), significa lo que pertenece ó tiene relación con los astros.

En cuanto á los periódicos la *Gaceta de Madrid*, que tuvo la debilidad de encarecer la obra por la obra misma y sin conocer personalmente ni al autor ni al traductor y editor; y EL ESPAÑOL, que ha cometido el pecado de reproducir el juicio crítico que insertó *Le Siecle*, fuera injurioso á sus dignos directores el tratar de defenderlos. A ellos no faltarán armas para hacerlo mejor de lo que pudiera el traductor de *La pluralidad de mundos habitados*.

B. S. M., señor director, S. S. S.—José Moreno y Bailen.  
Madrid, 7 de Febrero de 1867.

Se ha dispuesto de real orden que publica el *Boletín de administración militar*:

Primero. Que los jefes y oficiales que se hallan á las inmediatas órdenes de algunas autoridades militares figurando como supernumerarios en sus respectivos regimientos, sean baja en estos por fin de Febrero y alta en 1.º de Marzo siguiente en las nóminas de comisiones activas del servicio, con los cuatro quintos del sueldo que por sus empleos les corresponda.

Segundo. Que los jefes y oficiales que encontrándose de ayudantes de campo ó de órdenes, figuren también como supernumerarios ó efectivos en los regimientos de su arma, sean asimismo baja en ellos por fin de Febrero y alta en 1.º de Marzo en las nóminas de comisiones activas, con el sueldo entero de sus empleos.

Tercero. Que los capitanes ó tenientes de infantería que perteneciendo á los batallones provinciales se hallan desempeñando las plazas de ayudantes secretarios de los gobiernos militares existentes ó de las comandancias militares que sustituyeron á los gobiernos suprimidos, sean dados de baja en sus batallones por fin de Febrero y de alta en las nóminas de comisiones activas desde 1.º de Marzo, con el sueldo entero de sus empleos.

Y cuarto. Que desde 1.º del expresado Marzo cese el abono de 30 escudos mensuales que con arreglo al artículo 156 del reglamento de Sanidad militar y real orden de 4 de Julio de 1864, se viene haciendo á los médicos civiles encargados de la asistencia de los cuadros de los batallones provinciales.

Desde 1836 á 1865, es decir, en 40 años, las rentas de la isla de Cuba se han aumentado desde 7,097,956 pesos fuertes á 54,857,476, ó lo que es lo mismo, se han cuadruplicado; y si se agregan los ingresos municipales el aumento pasa del 400 por 100. Los gastos han crecido también muchísimo, pues el gasto de la marina de guerra que era de 1,000,000 de pesos próximamente en 1850, asciende ahora á unos cuatro millones, según vemos en *La España Contemporánea*.

De una carta de Londres copiamos el siguiente párrafo:

«La mala del Pacífico, dice, ha traído noticias belicosas de Chile. Recházase allí las bases de paz propuestas por la mediación anglo-francesa, á la que se acusa de parcial hacia España, y se aspira á que esta pase por las horcas caudinas de los rencores americanos. ¿Serán más escuchados los consejos del Gabinete de Washington? Seguirá este una inspiración equitativa y decorosa para España? El problema de la larga y para todos embarazosa querrela entre España y aquellas repúblicas depende de que las Potencias marítimas neutrales sepan hacer justicia á ambos contendientes, y poniéndose de parte del que oiga la voz de la razón».

Lo sublime pertenecía al gusto material: la pureza consistía en el cútis de nacarada blancura; la exaltación del alma sólo se veía á través del altivo continente; el sentimiento en la confusa mirada de los ojos humedecidos; la ternura en las palpitaciones de la carne. En las formas modeladas por la estatua de Níve, se formaba la típica belleza de la pura virginidad. ¡Oh! ¿Cómo se engañan los sentidos admirando la rubicundez de la epidermis, que es síntoma de la lepra!

¿Qué moralidad había de reconocerse en Roma después de haber dicho César que más allá de la muerte nada había? Ciertamente que sería un imbécil quien no se aprovechara del goce de la divina materia, aunque para conseguirlo se vendiese el talento, la facultad, la conciencia, y para mantener la avaricia se traficase con sus mujeres y sus hijos, ó hiciese morir estenuados por el hambre y la fatiga á centenares de esclavos. Era preciso dominar, ser dueño del mundo,

Cuando están los espíritus latentes, si un génio poderoso después de fascinar con sus grandes hechos ofrece la salvación, el pueblo pone en él su confianza. Hé aquí cómo el héroe del Rubicon ayudado de los tribunos va á conseguir la victoria: la plebe adora ya en su imagen, porque César representa los triunfos conquistados en aras de la libertad. César triunfante en las Galias, César vencedor de Pompeyo, reúne toda la grandeza que concibe Roma, é investido con la dictadura se sienta en el Capitolio. Pero ¡ay de la libertad que corre la fortuna adversa del hombre! El héroe ambicioso muere asesinado por la ambición que á la vez mata la naciente libertad del pueblo, y el puñal homicida abre un nuevo período de tiranos cindiendo sobre la frente de un cadáver la corona del Imperio.

Si tras el mártir de la soberbia viene el imperio de la venganza, hombres que oscurecen á Tarquino, á Claudio y á Catilina, venganza de la ambición celosa de conservar su poder opresor sobre un pueblo que arde con el entusiasmo de la libertad nacida de una noción vaga y defectuosa de la *jura imaginaria*. ¡Oh! funesta ceguera de oprimidos y opresores que adoran en Júpiter el rayo de la ira, en Mercurio la astucia del robo; en Vénus el amor al deleite.

¿Qué edificación podía ofrecer una sociedad perversa donde no había otro pensamiento que el de arrebatarse los goces? Las solas virtudes

solo con la muerte se utilizaban para estiercol de las tierras, ó pasto de los estancos. Toda debilidad, toda desgracia, toda miseria tenía un asilo seguro: el podridero, el muladar.

¿Quién podría atajar esta gangrena? Nadie: pues las costumbres y la religión la fomentaban. El mundo había perdido la conciencia, y gozaba con los ayes y gemidos de la humanidad doliente: los que sufrían el azote de los males buscaban el remedio en la superstición, y entre maldecir y llorar perdían la esperanza, llegando a la impotencia á santificar la muerte como el único beneficio. ¡La muerte! Imperio poderoso que sostiene el padecimiento engendrado por la soberbia; conjunto de errores, de males y de tormentos infinitos; ese es el triste imperio de la muerte para el alma libre que tiene el deber de amar á su Criador, y el poderío de dominar sus pasiones.

No sin repugnancia nos hemos detenido ante el espectáculo que ofrece la idolatría, es decir, ante el culto que rinde la sociedad á los goces divinizados por los sentidos. Hoy todos conocen esa corrupción gangrenosa que fué concluyendo con las sociedades paganas, y por lo mismo, es más extraño que los hombres no se aparten del influjo pernicioso de ciertas doctrinas que tienden á la corrupción ofreciendo las mismas falsas bellezas del paganismo. Si: todo es marasmo y confusión en el horizonte de lo venidero cargado

del placer se apura, el hastío saborea las mil formas del deleite; y en tanto que el Señor se sumerge en las aberraciones que las honestas costumbres no pueden concebir, la matrona busca el placer por do quiera, y se idealiza en la cantante sedienta á quien no detiene ni el adulterio, ni el incesto, ni el nefando crimen de la tribada. La sociedad romana era una infame prostituta: allí no se encontraba una virgen para el templo de las Vestales; y si se adoraba la Venus pudica era para aumentar el incentivo del placer.

Estas costumbres producían monstruos deformes en el mundo moral, y hombres contrahechos y repugnantes en el mundo de la materia: seres degradados que devolvían á la sociedad las infamias y los crímenes de sus ignorados progenitores.

Las cárceles eran báratros espantosos, y estaban henchidos de criminales, que morían entre suplicios crueles, después de perforar las montañas para extraer el oro que los goces derretían. El honor consistía en la fortuna, el envilecimiento en la desgracia: el pobre estaba á merced del acreedor, que, á su antojo, podía mandar despedazarle. Los niños cual blancas flores de un día, prestaban los aromas del candor y la inocencia á la parte crapulosa de los lujosos festines donde se servían peces cebados con carne humana. El anciano, el enfermo, la mujer podrida, eran cargas inútiles que no se podían soportar:

que conquistan mutuamente los corazones para vivir en dulce paz, la resignación en los débiles y la abnegación en los poderosos, no se podían avenir en Roma, porque los ricos palacios encerraban las costumbres más groseras, porque nada se negaba al placer, puesto que los dioses lo ofrecían, y porque la adolescencia era libre para entregarse á sus impuros deseos.

Lo sublime pertenecía al gusto material: la pureza consistía en el cútis de nacarada blancura; la exaltación del alma sólo se veía á través del altivo continente; el sentimiento en la confusa mirada de los ojos humedecidos; la ternura en las palpitaciones de la carne. En las formas modeladas por la estatua de Níve, se formaba la típica belleza de la pura virginidad. ¡Oh! ¿Cómo se engañan los sentidos admirando la rubicundez de la epidermis, que es síntoma de la lepra!

¿Qué moralidad había de reconocerse en Roma después de haber dicho César que más allá de la muerte nada había? Ciertamente que sería un imbécil quien no se aprovechara del goce de la divina materia, aunque para conseguirlo se vendiese el talento, la facultad, la conciencia, y para mantener la avaricia se traficase con sus mujeres y sus hijos, ó hiciese morir estenuados por el hambre y la fatiga á centenares de esclavos. Era preciso dominar, ser dueño del mundo,



y del derecho, obligue al más obstinado a ceder ante el veredicto de la conciencia pública expresado por el órgano de las Potencias mediadoras.

La consulta evacuada por los jurisperitos señores Cortina, Gomez de la Serna, Alonso Martinez y Retortillo acerca de los procedimientos a que ha dado lugar el apresamiento del *Tornado*, abarca los tres puntos siguientes:

1.º ¿Cuáles es la jurisdicción, cuál es el tribunal que debe conocer en los puertos de la Península sobre la validez de las presas marítimas hechas por buques de guerra?

2.º ¿Cuál es el procedimiento en los juicios de presas?

3.º ¿Cuál es el tribunal de alzada en los juicios de presas?

El consejo de la Guerra, hoy Tribunal Supremo de Guerra y Marina, ó el Consejo de Estado?

Varios periódicos de provincias insertan despachos telegráficos de Madrid anunciando que se preparan importantes reformas en los aranceles de Ultramar y en el sistema tributario de nuestras Antillas.

Entre los datos que contiene el *Almanaque estadístico* respecto á nuestras provincias de Ultramar, se encuentran los valores de las principales mercancías que exporta la isla de Cuba por término medio anual, y son los siguientes: azúcar purgado, 199 millones de reales; azúcar mascabado, 207; caña, 124; miel de purga, 85; aguardiente de caña, 20; cobre, 18; café, 14; cera, 8; maderas, 6; y miel de abejas, 3. El azúcar exportado por la isla de Puerto-Rico asciende á 7 millones, el café á 17, el tabaco á 6, el ganado á 5, y el aguardiente de caña á un millón.

Se nos ha referido, dice un diario de Reus, un bien triste suceso que tuvo lugar el día de San Sebastián:

Uno de los cabos de cañón de la *Resolución*, natural de Villaseca, que desembarcó en Cartagena, dirigiase dicho día á la fiesta mayor del pueblo de la Canonja, y en el trayecto salió al paso un mendigo para pedirle limosna, y como no obtuviese lo que de él solicitaba, descargó al cabo un sordo garrotazo con el baston que traía, cayendo en consecuencia desvanecido al suelo, asistiendo en seguida varias puntaladas, dejándole por muerto, huyendo luego el asesino. El cabo, parece, con todo sobrevivió aún unas cinco horas, que le permitieron dar las señas del tal mendigo.

El correo de Canarias recibido ayer alcanza al 23 de Enero último, y en él no encontramos ninguna noticia de interés que comunicar á nuestros lectores.

El día 4 arribó á Cádiz el vapor transporte *San Antonio*, procedente de Fernando Poo. Ya debe haber salido para este mismo punto la urca *Pinta*, que llegó á Cádiz por los mismos días.

El 29 llegó sin novedad á Canarias el vapor *Ulloa* que va á la Habana.

Ha llegado á Málaga procedente de Ceuta el vapor *Alerta*.

El bergantín de guerra *Alcedo*, que estaba en el puerto de Alicante, se hizo á la mar en la mañana del martes con rumbo á Levante.

La Reina (Q. D. G.) se ha servido acordar en el mes de Enero último las resoluciones siguientes:

**Títulos del reino.**  
En 4.º Concediendo á D. Antonio Agüera y Molinedo, marqués de los Llamas, real licencia para contraer matrimonio con doña Inocencia Pastor y Dasi.

En 18.º Autorizando á D. Bernardo de Hechavarría y O'Gavan, marqués de O'Gavan, para elegir sucesor en este título entre sus hijos legítimos; falleciendo sin ellos entre sus descendientes legítimos, y á falta de estos entre sus hermanos.  
Idem á doña María Teresa Matheu Arias Dávila y Carondelet, marquesa de Almáguera, para que pueda también elegir sucesor en dicho título entre sus parientes y sucesores legítimos.

Haciendo merced de título del reino, con la denominación de marquesa de la Puebla de Rocamora, á doña Isabel Manuel de Villena y Alvarez.

**Relatores.**  
En 4.º Nombrando para la relatoría vacante en la audiencia de Valladolid por fallecimiento de D. Francisco Montiel á D. Gerónimo Díez, propuesto en primer lugar por dicho tribunal.

En 11.º Idem para otra plaza de relator, vacante en la Audiencia de Sevilla por fallecimiento de D. Manuel Fernandez Landa, á D. José María Aguilar y Domínguez, que igualmente fué propuesto en primer lugar por el referido tribunal.

**Procuradores.**

En 4.º Concediendo real cédula de propiedad y ejercicio de un oficio de procurador en la ciudad de Córdoba á D. Francisco Vargas Machuca.

En 11.º Idem para otra plaza de procurador de la Frontera á D. Francisco Guisado y Gonzalez.

Idem para otra en la misma población á D. Manuel de la Rosa y Roldán.

En 24.º Idem real título de montero de la real guarda de S. M. á D. Victoriano Gutierrez Solana.

S. M. ha recibido una carta de S. M. el Rey de Baviera dándole el parabien con motivo del feliz alumbramiento de S. A. R. la infanta doña María Cristina.

Anteayer S. M. la Reina se dignó recibir en audiencia particular al Excmo. señor embajador de S. M. el Emperador de los franceses; el cual, previamente anunciado por el señor primer introductor de embajadores, tuvo la honra de poner en las Reales manos una carta en que aquel augusto Soberano participa á S. M. el nacimiento de la

Princesa María Letizia, hija de SS. AA. Imperiales el Príncipe Napoleon y la Princesa Clotilde.

Se ha dispuesto de Real orden que sin levantar mano se proceda á los estudios definitivos para reparar los techos en que se interrumpe el Canal Imperial de Aragón, y prolongarle hasta Quinto, con exclusivo destino al riego y á la industria dando este encargo al ingeniero jefe de la provincia de Zaragoza.

Hoy publica la *Gaceta* la distribución de caballos sementales para la cubrición que debe tener lugar en la primavera del presente año, disponiendo al propio tiempo su publicación en la *Gaceta de Madrid* y *Boletines oficiales* de las provincias, para conocimiento del público á quien interese utilizar la franquicia que se concede por la Real orden de 20 de Diciembre próximo pasado.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba, por conducto del cónsul en Southampton, y con fecha 19 del pasado mes de Enero, participa que no ocurra novedad en el territorio de su mando, y que en el mismo día había llegado el vapor-correo *España*.

Se queja *El Avisador* de la Coruña de que para un litoral tan dilatado, bañado por las aguas de tres mares, Cantábrico, Atlántico y Mediterráneo, se hayan señalado únicamente tres puertos de observación: Santander para el Cantábrico, Cádiz para el Atlántico, y Cartagena para el Mediterráneo. De aquí, como dice dicho periódico, que surjan á cada paso mil trabas, mil dilaciones, mil perjuicios para el comercio, cuyos buques tienen que emprender viajes á veces largos ó peligrosos para cumplir las disposiciones reglamentarias, con pérdida de tiempo y de dinero y destruyendo los cálculos y combinaciones que se hayan formado.

Galicia, dice, está en una situación tristísima: sus naves tienen que ir á Cádiz, pasando toda la costa de Portugal, ó á Santander, exponiéndose á los furiosos de la Cantábrica. Galicia, pues, que cuenta con un litoral sumamente extenso, es bien acreedora á tener un puerto de observación convenientemente dotado, y ninguno mejor que la Coruña para este importante servicio, situada como se halla poco más ó menos hacia la mitad de la costa de Galicia.

*El Avisador* cree que, habiéndose hecho recientemente esta concesión á Barcelona, debe prometerse otra igual á la Coruña, á cuyo fin se está en el caso de entablar la reclamación oportuna.

La cantidad recaudada en la diócesis de Segovia á favor del Papa asciende á 7,997 rs. con 92 céntimos.

Su Majestad, conformándose con lo informado por las secciones de Ultramar y de Hacienda del Consejo de Estado, ha tenido á bien disponer que se modifique por la junta de clases pasivas la clasificación de D. Cayetano María Mijangre, señalándole su haber pasivo al respecto del sueldo de 1.600 escudos que disfrutó como vista de la aduana de Cebú.

En continuando á lo que se publicó en el ley de presupuestos de 14 de Abril de 1856, se celebrará el día 27 del actual, á las doce de la mañana, en el despacho de la presidencia la subasta de la deuda del Tesoro procedente del material, respectiva al presente mes.

Habiendo circulado el rumor de que uno de los tres reos que días pasados sufrieron en esta corte la pena capital había muerto impenitente, *La España* publica hoy una extensa carta del director espiritual de aquel desgraciado en las últimas horas de su vida, el Presbítero D. Ignacio Silva, en la que este señor sacerdote desmiente la noticia y asegura que el penado, cuya memoria se ha ofendido por el público, pasó á la vida eterna lleno de resignación cristiana y dando muestras de verdadero arrepentimiento.

Escusado es decir que tenemos la mayor satisfacción en publicar esta noticia.

Hé aquí las razones con que *El Peninsular* de Cádiz prueba la justicia que asiste á España en la cuestión que ha dado en llamarse *El Tornado*:

En primer lugar, se ha probado que en la noche del 22 de Agosto del año próximo pasado salió el *Tornado* de Funchal huyendo á toda máquina, y con tal aturdimiento por parte de su capitán, que hasta se llevó á su bordo á un individuo que por mera curiosidad había ido á ver el buque: que con esa precipitación ni aun esperó siquiera la visita de fondeo, con lo cual, por haber infringido la policía del puerto, le hizo una batería de este con el objeto de detenerlo dos disparos sin bala; que siguió navegando en rumbo opuesto al de su derrota, yendo en su seguimiento la *Gerona*, la cual el disparó un cañonazo sin bala, y después otro con ella y otro, deteniéndose al tercero, cuyo proyectil le pasó sobre la popa.

Si era un buque mercante inglés, ¿por qué huía de esa manera tan rápida? ¿De cuándo acá los buques mercantes ingleses echan á huir y se asustan de ver á una fragata de guerra española?

En segundo lugar se ha demostrado hasta la evidencia que el cargamento del *Tornado* era contrabando de guerra, con lo cual bastaba solamente para ser declarado buena presa.

En tercer lugar se ha probado que una parte de su tripulación era de súbditos chilenos, y que además conducía á su bordo un supuesto tercer piloto que era nada menos que el ingeniero jefe de la república de Chile D. Juan Mc. Pherson, uno de los principales agentes en Inglaterra para la compra de buques por cuenta de las repúblicas del Pacífico. Además el contador del *Tornado* era también súbdito y empleado chileno.

En cuarto lugar, en uno de los paños de la máquina de dicho vapor se encontraron ocultos dentro de un pañuelo relaciones, planos, cartas y documentos que hacían referencia á barcos y personas contratadas por el Gobierno de Chile.

En quinto lugar, el mismo supuesto tercer piloto, D. Juan Mc. Pherson, confiesa que tenía la comisión de contratar para la marina militar chilena los maquinistas, contadores, carpinteros y herreros

embarcados en los vapores *Tornado* y *Cyclone*, abonándose sus avances, uniformes, viajes y demás gastos, con fondos que facilitaba el agente en Londres de la república de Chile, Sr. Merino y Benavente.

En sexto lugar, por reconocimiento pericial facultativo y por confesión del mismo capitán Collier, el *Tornado* no es un buque mercante, pues tiene interiormente muy bien disimuladas nueve portas por bandas en sus costados, para uso de cañones; paños para pólvora, granadas y demás municiones de guerra, siendo su distribución interior exactamente igual á la de los buques de guerra, y contraria en un todo á la que acostumbra tener los barcos mercantes, cualquiera que sea el objeto á que estén destinados.

## NOTICIAS GENERALES.

**El próximo martes, fiesta de Santa Eulalia.** Se verificará la entrega de la lámpara de plata que S. M. la Reina doña Isabel II ofrece á la patrona de Barcelona y de S. A. R. la infanta doña Eulalia, en agradecimiento por los beneficios recibidos de la Santa al año pasado cuando S. A. estuvo enferma de alguna gravedad en las Provincias Vascongadas. Parece que á la solemne función que al efecto se celebrará en la catedral de aquella ciudad, en la cual se cantará un solemne *Te-Deum*, asistirán todas las autoridades de aquella capital, y el baile y empleados del Real Patrimonio de Cataluña.

**Se ha concedido la cruz de emulación** científica de Sanidad militar al médico mayor don Manuel Lobarrías y Carabias, al primer ayudante médico D. Julian Lopez y Somovilla y al segundo ayudante farmacéutico D. Cleto Anduecha y Carazo, por el trabajo delicado y minucioso que desempeñaron al verificar el análisis y demás operaciones consignadas en su informe relativo á la sustancia de vaca ó gelatina, preparada por los señores Tourtelot y hermanos para el ejército y hospitales.

**El jurado de la Exposición nacional de Bellas Artes** ha designado hasta ahora las obras que apuntamos en seguida, para figurar en el departamento español de la exposición de París:

Isabel la Católica, cuadro de Cano; Los Puritánicos, de Gisbert; Los dos caudillos, de Casado; Un cuadro de costumbres, de Fierros; La casta Susana, de Hernandez (D. German); La vacante, pintada en Roma por Puebla; La tía fingida, de Suarez Llanos; Casamiento de Santa Cecilia, de Vera; Testamento de Isabel la Católica, de Rosales; Muerte de Churrua, de Sans; Un cuadro de género, de García Martínez; Dos bocetos, de Manzano; El Tasso, de Maureta; San Francisco, de Mercadé; El Cardenal de Palmarelli; Un cuadro de género, de Ferrán; El viático, de Ferrándiz; Un paisaje, de Rico; Interior de una posada, por Ruizpérez; Beatrice Cenci, de Valles; Primera comunión, de Valdivieso; Prision de don Fernando Valenzuela, de Castellano; Un cuadro de género, de Díaz Valera; Dos bocetos, de Perez Rubio; Una mesa de Noche-Buena, de Jimenez; Dos bocetos, de Montañés; Un pais, de Muñoz; Un boceto, de Domingo; Una vendimia, de Martí y Monzó; Costumbres flamencas, de Escosura; Un florero, de Mirabent.

**Los cuadros de historia han ido en progresión ascendente** desde que en España se celebran exposiciones. En 1856 se presentaron 14; 16 en 1858; 19 en 1860; 30 en 1862; 38 en 1864, y 38 en la exposición actual.

**De los expositores que han concurrido** con sus obras á la actual exposición de Bellas Artes, 70 proceden de la escuela especial de pintura de Madrid, 11 de la escuela de Bellas Artes de Barcelona, 11 de la escuela de Bellas Artes de Valencia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 11 de la escuela de Bellas Artes de Málaga, 11 de la escuela de Bellas Artes de Almería, 11 de la escuela de Bellas Artes de Jaén, 11 de la escuela de Bellas Artes de Córdoba, 11 de la escuela de Bellas Artes de Huelva, 11 de la escuela de Bellas Artes de Cádiz, 11 de la escuela de Bellas Artes de Sevilla, 11 de la escuela de Bellas Artes de Murcia, 11 de la escuela de Bellas Artes de Granada, 1



## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Juan de Mata, fundador. Santo de Mañana. Santa Apolonia, Virgen y mártir.

## CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de monjas Benedictinas de San Plácido, donde por la mañana habrá Misa solemne y sermón, y por la tarde vísperas a Santa Escolástica, terminando con la reserva.

En Santo Tomás y Carmen Calzado habrá Misa cantada en honor de la Santísima Virgen, y por la noche letanía y Salve en los templos acostumbrados.

Por la noche habrá ejercicios con sermón en Italianos, San Ignacio y Oratorios.

VISTA DE LA CORTE DE MARÍA, Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás.

Se reza de San Tirso, mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de Santa Apolonia.

## VARIEDADES.

## ALFONSO.

## RECUERDOS DE GALICIA,

POR

D. FERNANDO FULGOSIO.

...abi plura nitent in carmino.  
non ego paucis offendar maclis.

Esta sentencia del legislador poético de la literatura clásica debiera en nuestro concepto servir de norma a toda crítica. Y en efecto, ¿qué andar rebuscando en una obra faltas de aquellas que

aut incurrat fudit  
Aut humana parum cavit natura....

cuando nos ofrece en su conjunto solo motivos de elogio? Ciertamente que no es grande el número de las que llenan este último requisito; pero entre ellas puede sin duda contarse la que es objeto de nuestro artículo.

Para entrar mas libremente en su examen, satisfaremos antes una exigencia de cortesía, tributando el debido aplauso a la Real Academia española, que ha mostrado, a nuestro entender, excelente criterio en el último certamen.

No podemos juzgar del mérito de las obras postergadas, pero las preferidas son sin duda dignas de la distinción que aquel cuerpo literario las ha concedido. La merecen en efecto, tanto la novela *Riquezas del alma*, que manifiesta las muchas que posee su autora la poetisa señorita Grassi, como la novela *Alfonso*, sobre que versa nuestro examen, debida a la pluma del Sr. D. Fernando Fulgoso.

Un mérito no muy común presenta desde luego dicha obra; la acrisolada pureza de su diction, el castizo y no afectado giro de su frase, ofrecen grato solaz al ánimo del lector que estime en algo la noble habla de Castilla, tan maltratada hoy por la ignorancia de atrevidos e improvisados escritores.

mientos con tan agradable estilo, que una vez comenzada la lectura de este libro, se embebece en ella dulcemente el espíritu.

No faltará tal vez quien mire como un defecto las digresiones que interrumpen, mejor diríamos, acompañan el curso de la narración. Podría el Sr. Fulgoso alegar en su defensa el ejemplo de alguno de los novelistas ingleses, a quienes tiene, por lo que de su libro aparece, particular afición; pero no le es necesario excusarse de lo que, si bien a alguno parecerá falta, es para otros singular atractivo.

Y cómo no encontrarlo en esas reflexiones nacidas de lo íntimo del asunto, en las cuales expone el autor los sentimientos que en su alma despierta la acción por él mismo creada?

Dicese que Hofman se complacía en representar los héroes de sus fantásticos cuentos con figuras de papel, que colocadas sobre su mesa, se convertían luego para su imaginación exaltada en personajes reales, con quienes en, ya risueñas, ya dolorosas pláticas departía. Este fenómeno, bien que en menos grado, tiene siempre lugar en el ánimo del novelista ó del poeta, que no puede menos de interesarse por las creaciones de su ingenio; y de aquí el que se haya comparado, no sin acierto, con el amor paterno este afecto a los hijos de la inteligencia. El existir es un bien, y aunque sea puramente ideal su existencia, puede en este sentido considerarse como un beneficio que de nosotros han recibido, y les amamos porque les hemos hecho bien. Es por lo tanto natural que el espíritu del autor aspire a comunicarse con el de los lectores, no solo por el movimiento de la acción y el carácter de los personajes, sino también por la expresión directa de sus propias consideraciones. El ilustre Manzoni, además de haberlo practicado así, en su nunca como se debe alabada novela *I promessi sposi*, llevó hasta el drama este mismo sistema, resucitando al efecto los coros de la tragedia antigua en himnos magníficos, cuya perfección admira todo poeta.

Sencilla es la acción que sirve de argumento a la obra del Sr. Fulgoso. No hay en ella ese extraordinario agrupamiento de sucesos que se advierte en los grandes folletines franceses, y en tanto novelista a destajo como ha seguido las huellas de estos. Ofrece, sin embargo, bastante interés para sostener agradablemente la atención, sin absorberla hasta tal punto que, fija solo en los sucesos, no pudiese reparar la bien sostenida diferencia de los caracteres, la verdad de las situaciones, la belleza de las escenas. Ciertamente que todas estas cosas suelen brillar por su ausencia en las novelas de complicado argumento a que antes nos referíamos.

Pero lo que en nuestro concepto enaltece más al autor es el saber, la gentileza de sentimiento y la intención altamente moral que revela el desenlace de su obra.

Antigua es en el mundo, y frecuente aún en la filosofía pagana, la máxima de que las riquezas no dan la felicidad; sentencia cuya exactitud nos manifiestan nuestra sagrada Religión y la experiencia diaria. Y sin embargo, el vulgo de las gentes vive convencido, al menos prácticamente, de lo contrario. No que niegue yo la utilidad de una riqueza moderada, conforme a la situación y las necesidades de cada uno; pero de aquí a considerar que esto es lo principal, y a ligar la idea de felicidad con la de grande fortuna, hay una diferencia inmensa, y tales son precisamente los errores que vemos muy generalizados entre el vulgo. Y cuenta que a nuestros ojos nadie forma parte del vulgo por solo llevar chaqueta, ni nadie se exime de ello por solo vestir frac, sino que comprendemos con justicia bajo ese nombre a todo el que participa de los extravíos y preocupaciones vulgares, hallándose precisamente las que señalábamos más extendidas entre el vulgo de mejor trage.

Ha sido bastante general en los poetas y novelistas el dar a sus producciones un desenlace conforme a las expresadas ideas. No hablo aquí de ser punto el romanticismo ha hecho más que lo bastante para desagrar a los desenlaces funestos del rigor con que la antigua literatura los había relegado al sublime pero estrecho recinto de la tragedia. Me concreto a observar, que cuando se ha querido dejar dichosos a los héroes de cualquier drama ó novela, ha sido frecuente en nuestros días el hacerlos ricos, valiéndose para ello el autor, ya de un brillante casamiento, ya de una inesperada herencia, y gracias que no haya echado mano del premio mayor de la lotería.

Esto, que como fácilmente se echa de ver, tiene su origen en el dominio que alcanzan en nuestra sociedad las tristes ideas a que nos hemos referido, produce el dañoso efecto de afirmarnos mas y mas en el ánimo del sencillo lector, que tal vez toma

como tipo de sus aspiraciones al personaje cuyas aventuras lee; y de este modo la literatura, que debiera elevar el alma, limitase a servir de espejo a las mezquinas ambiciones de la muchedumbre, contribuyendo así a la difusión del mal que refleja.

El autor de *Alfonso* ha sabido desdénar estos vulgares senderos, y ha tenido el acierto y el valor de presentarnosle feliz en el reposo del hogar doméstico, sin necesidad de convertirle en un millonario con algún recurso de brocha gorda. De esta manera, por admirable y natural coincidencia, al mismo tiempo que ha satisfecho noble y delicadamente al sentimiento estético, ha estado también mas conforme con el curso real de los acontecimientos, y ejerce en el ánimo de los lectores una influencia moral mas saludable, mas digna del hombre, más agradable a Dios.

Hemos dejado correr la pluma y este artículo va alargándose más de lo que quisiéramos; pero no podemos menos de dedicar breves palabras a los distintos y bien dibujados caracteres que nos ofrece la obra. En primer término figuran Elvira y Alfonso, tipos bellísimos y, no vacilamos en decirlo, muy verdaderos. Joven él de noble estirpe y de arruinada fortuna, educado en el gran mundo, cuyas miserias conoce, dotado de leales y pundonorosos sentimientos y de poética fantasía, tal se presenta siempre a nuestra vista, ora al luchar contra su desgracia con menos esperanza que esfuerzo, ora al apasionarse del hermoso país de sus padres, ora al enamorarse de Elvira. Modelo este de sencillez y de ternura, recogida y modesta como las flores del suelo en que vive, nos ofrece ese tipo del amor pueril, pudoroso é intenso a la vez que encontramos también en las heroínas de W. Thackeray, si bien dotada de claro talento lleva a aquellas la ventaja de carecer de esa casi simplicidad que el novelista inglés se complace en atribuir a sus simpáticas creaciones.

Al lado de estos dos principales personajes aparecen con más ó menos relieve otros diferentes tipos no menos diversos entre sí que bien caracterizados. Parece como si hubiéramos conocido y tratado al hidalgo coronel Souto dos Rios, en quien contemplamos al par de la experiencia del soldado la proverbial honradez de los hijos de Galicia. Creemos verle ya retirado tranquilamente en su aldea, ya concurriendo al *Circo* y paseándose por la Rua del Villar en la antigua ciudad de Compostela. Pero hay un momento en que su figura se eleva, y es cuando sonda con cristiana franqueza el alma de su joven amigo, y le exhorta a que busque en la conformidad religiosa la senda única de la felicidad.

Entonces la fisonomía del antiguo guerrero nos deja entrever una serenidad y una grandeza que antes no habíamos sospechado, y comprendemos que en aquel corazón arde pura é inextingible la sagrada llama de la fe cuyas enseñanzas recibiera en la cuna.

También es por extremo excelente el carácter de Tomás Patino, amigo de aquellos que el filósofo griego desconfiaba hallar en número bastante para llenar su pequeña casa. Estamos seguros que su amistad para con Alfonso le atraerá a la del lector, que verá con nosotros en él uno de esos hombres honrados, modestos y satisfechos con su fortuna, que tan hermoso ejemplo nos dan Pepa y Gregorio: acabados tipos del paisano gallego, que el autor se ha complacido en pintar de suerte que al mismo tiempo que sus cualidades principales nos inspiran afecto, celebramos con benévola sonrisa los intencionados rasgos que ponen como de relieve sus habituales condiciones.

¡Qué verdaderos son también los retratos del conde de Sada y su familia; no menos que el del marqués de Villapeán! Cualquiera que haya frecuentado los salones de la corte, y esté al cabo de los antecedentes de algunos que tienen la candidez ó la osadía de creerse hombres políticos, no habrá dejado de encontrar á menudo semejantes figuras. Pero nos olvidábamos de la del Vinculeiro que por

cierto no lo merece. Si quisiéramos conocerle a fondo leer el capítulo que contiene la descripción del banquete en casa del conde. Es una escena dibujada con singular ingenio, y poco deberá tener quien no admire el delicado gracejo con que está descrita.

De género más grave es el admirable cuadro en que se pinta la presentación de los colonos a su señor, cuadro que interesándonos al principio por lo marcado del color local, concluye por entusiasmarlos al ver en aquellos labriegos rasgos de heroísmo de esos que pasan inadvertidos en la clase humilde del pueblo, y que nos dan el consolador espectáculo de que la falsa civilización que algunos se esfuerzan por traer de extrañas tierras a nuestro país, no ha podido aun secar esa manantial de abnegación y noble sacrificio que constituye la grandeza del carácter español.

¿Cómo no decir también algo de la escena con que la novela principia; de la entrada de Alfonso en su abandonada casa solar! Quien haya nacido y residido continuamente en el seno de una ciudad populosa, variando una y otra vez de vivienda, no podrá nunca comprender el mágico sentimiento que producen en el alma estas palabras: «mi casa, la casa de mis abuelos.» Y cuando el que se acerca a esa mansión ha vivido largo tiempo lejos, en las grandes poblaciones, y la encuentra decayda de su antiguo esplendor, y piensa en la animación que allí reinó en otros días, y dice acaso en su interior con Quevedo:

«Miré los muros de la patria mia,  
«Si un tiempo fuertes, ya desmoronados,  
«De la carrera de la edad cansados  
«Por quien caduca ya su valentía.»

«Entré en mi casa, vi que amancillada,  
«De anciana habitación era despojos.»

cuando a su paso va recibiendo los reverentes saludos de los paisanos, que se regocian de ver restituido al hogar paterno aquel hijo pródigo, de cuyos padres recibieran tantas veces protección, consejo y amparo; entonces... ¡Ah! lo que se experimenta entonces puede el corazón sentirlo; pero no la lengua expresarlo.

La severidad exige de nosotros una censura respecto a este libro. Como quien arranca con piadoso afecto una rosa marchita de entre un precioso ramillete de flores, así suprimiremos nosotros la escena del desalojo del protagonista con el Vinculeiro en una obra en donde a cada paso nos embelesan tantos primores, que sería prolija tarea el describir todas las cualidades que la adornan.

Además de las que dejamos consignadas brilla en toda la obra una gran exactitud y viveza de colorido local. Los que hemos tenido la dicha de nacer en el hermoso suelo de Galicia contemplamos con fruición en esta obra la dulce imagen del pais nativo y hasta nos parece respirar el zéffiro aromoso de aquellos valles, el aura fresca de aquellas montañas, el hálito saludable de aquellas olas tendidas, como azul cenido en torno de la pintoresca costa. Para los que no han visto aquella tierra será este libro fotográfico panorama en donde puedan conocerla y admirarla.

Demos aquí término a este somero análisis, consignando que a nuestro juicio el Sr. Fulgoso se ha hecho acreedor con dicha obra a la consideración de cultivador de la literatura española, mereciendo también la gratitud del país, cuyo hijo adoptivo se proclama con entusiasmo. Ojalá hubiéramos tenido el acierto suficiente para cumplir a un tiempo con la alabanza que a la crítica literaria merece este libro, y con el título de reconocimiento que a su autor debe nuestra querida Galicia.

ANTONIO GARCÍA V. QUEIPO.

## MERCADOS.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DÍA DE AYER.

7,707 arrobas de trigo.  
4,065 idem de harina  
8,187 idem de carbon.

118 vacas que hacen 52,547 libras de peso.  
450 carneros, que hacen 9,950 libras de peso.  
185 cerdos degollados ayer, que hacen 59,485 libras de peso.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.  
Carné de vaca, de 4,750 a 5 escudos arroba, y de 0,212 a 0,260 escudos libra.  
Idem de carnero, de 0,212 a 0,284 escudos libra.  
Idem de ternera, de 9 a 9,600 escudos arroba, y de 0,500 a 0,600 escudos libra.  
Despojos de cerdo, de 0,200 a 0,212 escudos libra.  
Tocino añejo, de 6,600 a 7 escudos arroba, y de 0,500 a 0,548 escudos libra.

Precios de granos en el mercado.  
Cebada, de 2,200 a 2,500 escudos fanegas.  
Trigo vendido, 2,616 fanegas.  
Precio medio, 5,758 escudos.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 7 de Febrero de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	710.56	7.0	8.7	N. O.	C. desp.
9 m.	711.12	7.3	9.3	N. O.	Idem.
12 m.	711.47	10.5	15.4	O. N. O.	Desp.
3 p.	711.50	10.5	15.4	O. N. O.	Celajes.
6 t.	712.59	8.5	10.6	O. N.	Desp.
9 n.	713.29	5.9	7.4	O. N. O.	Idem.

Temperatura máxima del día. 11.2  
Temperatura máxima al sol. 15.3  
Temperatura mínima del día. 4.5  
Evaporación durante los días 17 milímetros.  
14, 15, 16, 17 y mitad del 18. id.

## DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Pamplona y San Sebastian.

## BOLSA DE MADRID.

## FONDOS PÚBLICOS.

Cotización oficial del 7 de Febrero de 1867.

Titulos del 5 por 100 consolidado, publicado, 55.25; a plazo, 55.50 fin cor. vol.  
Idem id. diferido, id. 51.20 y 51.00.  
Deuda amortizable de segunda clase, no publicado, 44.50 d.  
Material del Tesoro no preferente con interés, idem, 93.00 d.  
Deuda del personal, no publicado, 16.90.  
Obligaciones municipales al portador, de 4,000 reales, no publicado, 58.75.  
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 89.65.  
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., no publicado, 79.00 d.  
Idem id. de 4,000 rs., publicado, 87.50.  
Idem id. de 4.º de Junio de 1851, de 4,000 rs., no publicado, 85.25 d.  
Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 3 por 100 anual, idem, par d.  
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4,000 reales, no publicado, 59.10, 59.00, 57.00 y 58.00.  
Idem id. por id., de 4,000 reales, no publicado, 57.90 p.  
Idem id. de Alar á Santander, de 4,000 rs., idem, 57.00.  
Acciones del Banco de España, idem, 120.00 p.

## BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 4 de Febrero.—Interior, 51.50.  
Amsterdam, 4 de Febrero.—Interior, 51.54.—Diferida, 50.54.  
Londres, 4 de Febrero.—Consolidados, 90 5/8 a 90 3/4.  
París, 4 de Febrero.—Interior español, 51 5/8—Diferida, 51 1/2.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Imp. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34.

## SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a los particulares, que anuncien periódicamente.  
Hay viñetas y titulares para anuncios de mayor tamaño.

**CONSTIPADOS** CATARRROS, OPRESIONES, **COQUELUCHE.**  
**VERBASCINA-PATON.**  
JARABE 11 rs. franco.  
Preparada por Ch. PATON, laureado de la Escuela de Farmacia, PARIS, 4, rue de la Verrerie.  
Madrid, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Escobar. La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo sirve los pedidos. En provincias sus depositarios.

**LIQUEUR DE COUDRON CONCENTRÉE**  
Preparado por E. GUYOT, Farmacéutico, place Goulin, 1, en Paris.  
Único medicamento adoptado por todos los médicos de los hospitales de Paris, para la mejor preparación instantánea y a dosis fija del Agua de Brea. — Adminístrese con éxito en los catarrros de los bronquios y de la vejiga, las roncadas, las afecciones crónicas, los ordinarios y convulsivos, las pérdidas crónicas y recientes.  
(Dos cucharadas de este licor para un litro de agua, ó una cucharadita para una taza, bastan para preparar por sí mismo ó instantáneamente el Agua de Brea.)  
ES EL MODIFICADOR MAS EFICAZ DE LAS MUJOSAS DEL ESTOMAGO Y DE LA VEJIGA.  
Precio del frasco en Paris, 8 reales; en Madrid, 12 reales.  
(Par preparar doce litros de Agua de Brea.)  
Véndese en Madrid, en casa de los SS. Sanchez Ocaña, Escobar y Moreno Miquel. — LA AGENCIA FRANCO-ESPAÑOLA, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos. — En provincias sus depositarios.

**ELEMENTOS DE FILOSOFIA ESPECULATIVA,**  
SEGUN LAS DOCTRINAS DE LOS ESCOLÁSTICOS Y SINGULARMENTE DE SANTO TOMÁS DE AQUINO.  
Obra escrita en italiano por el Presbítero D. José Prisco, y traducida de la segunda edición por D. Gabino Tejedo.  
Se ha publicado el tomo 2.º y último de esta obra, la cual se espone a 40 rs. en Madrid en la Librería católica internacional de Tejedo, Silva, 47 y 49, y en la librería de Olamendi, Paz, 6. En provincias a 50 rs. por pedido directo acompañado de su importe, dirigido a la librería de Tejedo, ó a los corresponsales de dicha librería.  
En todo pedido de diez ejemplares acompañado de su importe se hará un abono de 10 por 100. Cuando el pedido sea de mayor número de ejemplares se aumentará este abono.

**ENFERMEDADES DE LA PIEL**  
RESULTA de los experimentos hechos en la India y Francia por los médicos mas acreditados, que los Granillos y el Jarabe de Hidrocotila de J. LÉPINE, son el mejor y el mas pronto remedio para curar todas las empietas y otras enfermedades de la piel, aun las mas rebeldes, como la lepra y el elefantiasis, las sífilis antiguas o constitucionales, las afecciones escrofulosas, los reumatismos crónicos, etc.  
Depositorio general en Paris: M. E. Fournier, farmacéutico, rue d'Anjou-Saint-Honoré, 26. Para la venta por mayor, M. Labellonye y C.º, rue Bourbon-Villeneuve, 19.  
Depositarlos en Madrid: D. J. Simon, calle del Caballero de Gracia, 1.—Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9.—Moreno Miquel, calle del Arenal, 6.—Sr. Sanchez Ocaña, calle del Príncipe, 15.—Escobar, plaza del Angel, 7.—La Agencia franco-española, 51, calle del Sordo sirve los pedidos. En provincias sus depositarios.

**VILMORIN ANDRIEUX ET C.º**  
1, Quai de la Mégisserie, Paris (France).  
Comerciantes de semillas de legumbres, forrajes y bosques, de flores, cebollas de flor, árboles frutales, árboles silvestres, ornamentos, etc., etc.  
Escriben directamente para toda España los artículos de su comercio, y enviarán sus catálogos francos a las personas que lo pidan.

**ENFERMEDADES DE LAS MUJERES.**  
Merced a la Exposición. Una versal de 1867 y a la facilidad de comunicaciones con Francia, infinidad de familias españolas visitarán en el verano Paris. Es el caso de recomendar de nuevo la antigua casa de Mme. LACHAPPELLE, partera, ó sea profesora de partos, tan conocida por los resultados que obtiene en el tratamiento de las enfermedades uterinas. Curación pronta y radical sin exigir quietud ni régimen alguno, de las inflamaciones cancerosas, las pérdidas, el abatimiento y malestar, causas muy frecuentes y siempre ignoradas de la esterilidad, de la languidez que se nota en las mujeres sin motivo aparente, de palpitaciones, debilidad, endebroz, excitación producida por los nervios, delgadez, y en general, de un gran número de enfermedades que hasta ahora y fuera de este método se reputan como imposibles de

curar. Los medios por demás sencillos que emplea la señora de LACHAPPELLE, son el resultado de treinta años dedicados al estudio y observación práctica en el tratamiento especial de estas afecciones. Consultas todos los días en la rue Monthabor, núm. 27, cerca de las Tullerías, en Paris.

En la calle del Molino de Viento, número 32, cuarto 2.º de la derecha una señora sola admite una ó dos personas de confianza en su compañía. No es casa de huéspedes. En las oficinas de este periódico se dará razón más circunstanciada. La casa es propia para algún señor Sacerdote y muy recomendable a toda persona de buenas costumbres.

## CONFERENCIAS DEL PADRE FÉLIX,

DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS, PREDICADAS EN 1866.

TRADUCIDAS Y PUBLICADAS POR EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.  
En las Conferencias de este año ha combatido el Padre Félix la economía anti-cristiana, y principalmente el socialismo. La lectura de este libro puede producir inmensos bienes en ciertas clases.  
Puede hacerse una obra de caridad propagando la lectura de estas Conferencias.  
Existen también ejemplares de las Conferencias de los años 1863, 1864 y 1865.  
Las correspondientes a cada año forman un folleto encuadrado a la rústica que se vende a 4 rs. en Madrid y 5 rs. en provincias, franco de porte.  
Los pedidos deben hacerse a la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, principal.

## MEDITACIONES DE COLOR CLARO POR UN AUTOR OSCURO.

Esta obra es una amena colección de artículos filosóficos, humorísticos y de costumbres, y de poesías de la misma índole, cuyas sanas tendencias hacen recomendable su lectura al par que entretenida, siendo esta acaso la principal razón que tuvo la prensa para recibir la obra que anunciamos con una benevolencia tan extremadamente lisonjera para su autor.  
Se vende a 8 rs. en Madrid, en las librerías de Durán, Cuesta, Moya y Plaza, Lopez y Publicidad; en provincias se vende a 10 rs. en las principales librerías.  
Pueden hacerse pedidos al Sr. D. Valentín Gómez, redactor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.